



ACERCA DE LOS TESTIMONIOS DE PASE

Mariano López

Cuando *Usos del Síntoma* se gestaba hace varios años, quienes conformábamos la cátedra en aquel entonces nos encontramos con un problema. Nuestra intención, que continúa hasta el día de hoy, era que sean los analizantes quienes nos enseñen acerca de los usos del síntoma.

El desafío era así encontrar casos que nos permitieran trabajar distintos usos del síntoma. Sobre los inicios del análisis fue sencillo, estaba plagado de escritos sobre la “entrada en análisis” y la producción del síntoma analítico. La dificultad se presentó para encontrar desarrollos clínicos sobre las transformaciones del síntoma en un análisis más avanzado y en sus vicisitudes finales. Fue así que surgió la idea de introducir en una materia universitaria un dispositivo propio de una Escuela de psicoanálisis que dista bastante de la lógica que sostiene nuestras prácticas en la facultad.

Este escrito no pretende realizar una explicación exhaustiva de este dispositivo de Escuela, sino transmitirles qué leemos cuando leemos testimonios de pase. Quienes quieran conocer más detalles, pueden consultar los textos que encuentran en la bibliografía optativa de cátedra sobre este tema¹.

Dos acepciones del término Pase

El término “pase” puede hacer referencia a dos cuestiones distintas. Lacan llama *pase* al pasaje de analizante a analista. Es lo que a veces llaman “pase clínico” y ciertamente no es Lacan quien lo inventa, eso es parte de la experiencia.

¹ Esos textos son: “Hacia un dispositivo del pase efectivamente practicable” (G. Lombardi) y “El dispositivo del pase: testimonio y nominación” (M. Mazzuca).

Otra cosa distinta es el *pase* como uno de los dispositivos que sostienen una Escuela de psicoanálisis. Esta sí es una invención de Lacan y por eso es un dispositivo que se practica en Escuelas que siguen su orientación.

El *dispositivo del pase* es una invención que pone en el centro de la escena al análisis del analista. Desde temprano “poner al analista” en el banquillo ha sido una posición política de Lacan, y el pase puede ser ubicado en concordancia con esta ética. Su "Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela” vuelve a poner en primer plano el análisis del analista en su formación, centrándolo en el analizante y no el analista. Este movimiento fue realmente una subversión para su época ya que antes del pase era el analista didacta el que detentaba el punto de garantía y la palabra última con respecto al análisis de sus analizantes. Veremos en la cursada cómo una de las razones centrales que sostienen este movimiento es la concepción que Lacan tiene del síntoma y su lugar en la conclusión del análisis.

El *dispositivo del pase* tiene como una de sus funciones esenciales explorar, dilucidar justamente este punto, el pasaje de analizante a analista. Pero no es lo único, más ampliamente persigue interrogar los problemas cruciales del psicoanálisis desde la vivacidad del analizante. De esta forma el dispositivo pretende exponer, interrogar y dejar abiertas para que tengan función causal, las paradojas del psicoanálisis.

Como mencionaba recién, esta inyección de vida a un deseo que siempre corre el riesgo de ser apagado por el *automaton* institucional, tiene como protagonista a alguien que supone ha concluido su análisis, cree poder transmitirlo y está dispuesto a trabajar y a hacer trabajar a una comunidad analítica. Para esto es que solicita que el dispositivo de pase se inicie.

Estructura del dispositivo

Quien solicita iniciar el dispositivo dirige su pedido al Secretariado del pase. Esta instancia lo recibe y tiene la responsabilidad de decidir si se pone en marcha o no. Si el pedido es aceptado, el ahora pasante tendrá que transmitir la historización de su análisis a dos pasadores que lo recibirán cada uno por separado.

Será responsabilidad de los pasadores justamente pasar los testimonios del pasante, también cada uno por separado al Cartel del pase. Será este Cartel, compuesto por 5 o 6

analistas elegidos por sus pares, el que tendrá que decidir si nominarlo como AE (Analista de la Escuela) o no. Dicha nominación nada dice sobre si el pasante ha concluido o no su análisis, sobre si es o no analista. Es decir que el Jurado del pase no se expide sobre las cualidades como analista del pasante sino que debe decir si a través de los pasadores pasó algo de su recorrido analítico, en especial sobre el surgimiento del deseo del analista.

Insisto sobre este punto, ya que es central no creer que el Jurado del pase es un Otro que viene a decir quién es analista y quién no. También es importante destacar que el Dispositivo del pase no es el camino de ingreso a una Escuela de psicoanálisis, éste es bastante más sencillo y de ningún modo requiere haber concluido el propio análisis.

¿Qué leemos cuando leemos testimonios de pase?

Ahora bien, los testimonios que trabajamos en la materia no son aquella historización que el pasante ha realizado con los pasadores. Una vez que el AE recibe su nominación comienza su trabajo, que en general es volcado en diversas presentaciones en jornadas o distintos espacios de una Escuela. Son esos escritos los que trabajamos en *Usos del Síntoma*, aquellos elaborados con posterioridad a haber atravesado el dispositivo del pase y realizados a los fines de poner sobre la mesa algún problema crucial del psicoanálisis desde la singular relación que cada uno establece con su inconsciente, su síntoma, etc.

Son a algunos de estos trabajos a los que les damos un estatuto de *caso* para poder trabajar sobre ellos, casos que tienen una perspectiva distinta a los clásicos que un estudiante de psicología puede encontrarse con frecuencia a lo largo de su carrera. En primer lugar, no es el analista quien construye el caso sino que es el analizante mismo. Y en segundo lugar, es un caso que está armado desde el final. De este modo las variables del síntoma, del inconsciente, de la transferencia, del deseo, etc., están leídas desde la experiencia de haber concluido el análisis, con las consecuencias que esto tiene.

Sin dudas incluir el resultado de un dispositivo de Escuela en una materia universitaria tiene sus desafíos y sus cuidados, pero después de muchos años de venir trabajando en el entrecruzamiento de estos espacios ya no vacilamos en reconocer su valor para quienes se interesan por el psicoanálisis en la Universidad.